

Campaña de Sensibilización para la
prevención de los incendios forestales

BOSQUE DE BOSQUES

Guión teatral

Joaquín Araujo



Cada acto tiene al propio escenario como cuarto personaje. Los elementos básicos del decorado deben tener suficiente presencia y el guiño de algunos pasajes de los monólogos o diálogos como para que su papel no sea tan solo de decorado. La choza en el primer acto. Lo hecho con los elementos cercanos. Un modo de vida todavía en contacto con lo espontáneo, y que lo aprovecha sin ir más lejos...

Las llamas de un fuego en chimenea en el segundo. El propio bosque, una mancha de monte mediterráneo en el tercero.

SERENA:

Mujer de unos 23-25 años, delgada y de buena envergadura. De aspecto afable. Puede ser tan alta o un poco más que el resto del reparto. Ha culminado sus estudios forestales. La escasez de salidas profesionales directas le ha convertido en miembro de los grupos de investigación que se dedican a los incendios forestales. Incluso ayuda a las labores de extinción. Además es una avezada naturalista y comprometida con los aspectos básicos de la conservación de la Naturaleza. Pretendemos que represente al futuro, a la sostenibilidad y por supuesto al respeto por la vivacidad. En cualquier caso investiga un incendio...

DIONISIO:

Hombre de 42-45 años. Propietario y cazador. Es el dueño del ámbito donde se desarrolla la acción. Culto y hasta preocupado por temas culturales. Con no poca contradicción le encantan los temas literarios y filosóficos orientales. Vive de sus propios negocios y sin duda es un acomodado, es decir pertenece a la clase alta de la sociedad. Algo remilgado en sus modales que a menudo parecen de manual de buena educación convencional. Viste de campo, pero con esa línea de falsa elegancia que caracteriza a los cazadores. De alguna forma es un emblema del presente, del desarrollo económico creador de muchas expectativas pero en crisis. Aunque cazador intuye y casi comparte algunas de las premisas del pensamiento ecológico. En cualquier caso defiende su mundo de empresas y monterías.

Ha heredado el predio donde se sitúa la acción tras un largo contencioso con Lucas primo hermano por el lado de madre, pero que consideraba que tenía derechos sobre la propiedad.

TÍO LUCAS:

Hombre de algo menos de 65 años. Pastor de cabras. Montaraz y con no poca retranca y sorna en sus manifestaciones. Hace gala de un lenguaje con muchas palabras que emergen del pasado. Conoce bien el derredor y la reciente historia de desmoronamiento de la cultura rural a la que representa. Por tanto algo más bien de lo que comienza a ser pasado. Viste algo rústico sin llegar a nada que pueda ser considerado folclórico. Lleva un macuto o zurrón, en el que aparece atado un gran cencerro. Lleva una vara como bastón. La no concesión de la finca en herencia lo tiene claramente cabreado.

(Nota: En sus pronunciaciones a veces falta alguna vocal)

Acto primero



Una sola escena

Decorado

Estamos en una choza de pastor. Los elementos del decorado pueden ser sumamente esquemáticos, sencillos, pero reconocibles. La choza, o "reparadero" es como se describe en uno de los diálogos. Allí tío Lucas pasa los meses cálidos del año. Podemos incluir una modesta decoración en la que se incluirán algunos aperos, un hacha, una sartén con patas, trévedes, dos o tres cazos, un puchero. Un par de cinchos para hacer queso y un gran cencerro, este último imprescindible... O algo menos.

(Serena entra en escena, con uniforme de las BIFF y maletín con el equipo y mira casi panorámicamente girando de un lado a otro su cabeza. Varios segundos. Puede incluso tomar un cazo que cuelga de uno de los postes del chozo.)

SERENA

Vaya, con lo que me ha costado llegar hasta aquí y ahora no está el cabrero...

Lo cierto es que esta gente no gasta en lujos. No sé si siguen pasando aquí meses, como antes, pero desde luego que viven con lo imprescindible.

(Curioseosa los aperos y cacharros. Mira la sartén con patas)

Cuántos incendios no habrán comenzado con un guiso en pleno campo.

(Pausa... piensa un poco)

¡Pero dónde se habrá metido este hombre!
Ah, ya sé... si está cerca y oye este cencerro... seguro que viene.

Toma el cencerro y lo hace sonar dos o tres veces....

¡Qué bien suena esto... otra cosa que va a menos... ya cada vez se oyen menos esquilas por los campos!

.... Vuelve a agitar el cencerro....

TÍO LUCAS

(A lo lejos, desde entre bastidores) Voy... Ya voy....

SERENA

Menos mal... estaba aquí al lado... lo curioso es que no haya ladrado el perro.

TÍO LUCAS

(Llegando, entra en escena)

¿Quién es?, ¿qué se le ofrece?

SERENA

Hola... buenos días... Señor Lucas, ¿no?

TÍO LUCAS

Tío Lucas, nada más. ¿Quién le ha dicho cómo me llamo?

SERENA

No sé cómo se llama, ese, el que está en el bar EL CAZADOR. Ese que queda en la calle principal de...

TÍO LUCAS

Ya, en Navillas, claro... Habrá sido Bernabé... ¿Tiene como cincuenta años, bajito y con bastante tripa?

SERENA

Sí... ese debe ser. Menudos gritos pegaba, como si hablara con sordos todo el rato... Casi no se le entiende. Pero me dió su nombre y me explicó por donde tenía que subir hasta aquí.

TÍO LUCAS

El mismo, sin duda... siempre cotilleando... mira que voy poco por el pueblo... pero no dejan de meterse en todo.... en todo lo mal pensado... y aún así no aciertan ni a la de tres.

SERENA

¡Vamos, que tampoco parece que se lleven muy bien por aquí!

TÍO LUCAS

¿Usted, dónde vive? ¿Es que hay algún sitio donde el personal se lleve bien... todos con todos? Eso ni en los conventos.

SERENA

Bueno yo vivo con dos compañeros de la brigada. Compartimos una casa en Villanueva. El resto del año me acerco a la capital, con mis padres...

TÍO LUCAS

Trabajo temporal... como casi todos... ¿no?

SERENA

Y no nos podemos quejar... cuando acabé la carrera encontré esto de los incendios...

TÍO LUCAS

¿Qué hace usted relacionado con los incendios?

SERENA

Soy de la brigada de investigación de incendios forestales...

TÍO LUCAS

¿Quéééééé?

SERENA

Estamos investigando el incendio del miércoles... Me han dicho, bueno Bernabé, el del bar, me ha informado de que anda casi siempre por este monte y que de haber alguien que haya visto algo ése es usted.

TÍO LUCAS

Nunca se ve todo lo que a uno le gustaría ver.

SERENA

¿Cómo?

TÍO LUCAS

No. Que hay demasiado lince suelto. Esos que lo ven todo y otros que nos tenemos que callar.

SERENA

Perdón. No acabo de entenderle

TÍO LUCAS

Todavía no sé con quién hablo.

SERENA

Disculpe. Me llamo Serena Moreno y soy ingeniera forestal.

TÍO LUCAS

¿Ahora ponen a mozas a preguntar por los quemaos?

SERENA

Pues, sí. Tengo que hacer un informe sobre este incendio. Espero descubrir al que lo hizo...

TÍO LUCAS

¡Y si no lo hizo nadie...!

SERENA

De que fué intencionado, estamos seguros... nosotros los que investigamos, los del retén que vinieron a apagarlo... los del Seprona, también. Hubo tres focos en menos de una hora...

TÍO LUCAS

No, si ya... yo también lo sé. Y hasta barrunto la mano que puso todo esto negro.

SERENA

Pues a eso he venido... a saber si usted sabe algo.

TÍO LUCAS

Poco voy a querer contar, que ya me he metido en muchos líos con ese mal nacido.

SERENA

Yo le agradecería mucho que me informara. *(Con énfasis)* ¡Ya se van demasiados de rositas! ¡Tenemos que pillar a alguno, para que el fiscal pueda empapelarlos!

TÍO LUCAS

Si todo lo que es delito se castigara... no sé yo... a mí me han robado toda una herencia. Parte de lo quemado tenía que ser mío. Pero el marrano ese...

SERENA

¿Pero de quién está hablando, si se puede saber?

TÍO LUCAS

Pues de un pariente.

¡Si es que son los tuyos los que más cepos te ponen! Y a mí, a mí me han "cazado"... ¡Pero bien cazado!... Pero siéntese, siéntese... que la voy a atalantar.

SERENA

¿Atalantar?

TÍO LUCAS

Atalantar... Convidar.

SERENA

Ah, convidar... No se lo que me había imaginado. Hay tantas palabras que desaparecen...

TÍO LUCAS

También desaparecemos las personas y más los cabreros. Por aquí no quedamos ni una cuarta parte que hace veinte años.

SERENA

Sí. Además, entonces, se quemaba menos el monte. Los ganados lo tenían todo un poco más despejado. Bueno, yo no estaba. Eso nos contaron los ingenieros que dieron el curso para los investigadores de incendios, antes de que nos contrataran....

TÍO LUCAS

Se sabe más dando patadas por estos perdederos...

SERENA

Le voy a dar la razón. Pero, ¿le molesta si saco algunas fotos de todo esto?
(Esto permite que saque artilugios del maletín. Que Lucas se asombre y curioseee)

LUCAS

(Sacando un anemómetro)
¿Y esto, para qué sirve?

SERENA

Es mi maletín de trabajo. Esto sirve para calcular la velocidad del viento. Y con esto indicamos desde donde vino el fuego.

TÍO LUCAS

¡Pues si que van ustedes "preparáos"! Bueno, saque las fotos que quiera, que a veces pienso que ya sólo estamos para que nos guarden en los libros o en los museos.

SERENA

En absoluto. Si fuéramos un poco menos estúpidos, la ganadería bien llevada nos ayudaría a mantener el monte en mejor estado y ustedes serían más necesarios.

TÍO LUCAS

¡Eso dígaselo a los de arriba porque ya quedamos pocos! Pero si es que con las perras que saco, desde luego, no merece la pena estar aquí. Aunque la tranquilidad es el mejor regalo.

SERENA

¿Y dígame... sabe algo del incendio?

TÍO LUCAS

Primero almorzamos algo. ¿Le gusta el ajo cano?

(En todo este proceso, podemos incluir la manipulación de algunos cacharros, que ambos se mueven buscando los utensilios e ingredientes)

SERENA

No tengo ni la menor idea... ¿Qué es?

TÍO LUCAS

Unas sopas de leche, con pan. He ordeñado un poco y yo lo iba a hacer para mí. Si gusta...

SERENA

Suena bien. Por probar que no quede. Pero la leche la hervirá, ¿no?

TÍO LUCAS

No, ¿Pa qué?... ¡Que sí, claro. Al hacer el guiso se hierve, y hasta tres veces... Pero hace ya mucho que no tenemos fiebres. Ahora los veterinarios nos las vacunan...

SERENA

Venga, comemos algo. Usted me atalanta, pero también me cuenta lo que sabe.

TÍO LUCAS

Yo lo que sé es que aquí, algunos, quieren que todo sea para ellos... *(Duda... tropiezo en sus recuerdos y resquemores, mezcla argumentos)* Me quitó la parte de mi madre, la herencia.... "Pa" mi que ha sido él, el dueño de lo "quemao". Para que el monte esté limpio. Que son tan cómodos que no valen ni para rozar un poco los viejos labraos.

SERENA

¿Cómo dice? ¿Puede repetir?

TÍO LUCAS

El Dionisio, que es como un sobrino mío, su madre, nació aquí mismo. Como yo. Él ya es de la capital. Enviudó mi tía y se trajo a otro. Mi madre, era la mayor y le llevaba casi 15 años a su padre.

SERENA

Un poco de lío, me parece, lo de su familia.

TÍO LUCAS *(Vacilando y amargado)*

Más consentido que la miel en cera blanca... El segundo esposo de mi tía Carmen... Se olvidó de su sangre. Todo para los nuevos y a mi madre le tocaba por lo menos un tercio. Pero se apañaron... Ella lo puso todo al nombre del marido antes de morir...

SERENA

¡Ajá! Y dice usted que el tal Dionisio es el propietario de las tierras quemadas, y que gran parte de las tierras debían ser suyas...

TÍO LUCAS

Ese me quitó lo que debió ser mío. O al menos la parte.

SERENA

Pero si había un testamento. Y sin haberlo. Nadie te puede quitar lo que te corresponde.

TÍO LUCAS

Hasta que te lo quitan. La mierda esa de separación de bienes...

¡Y anda que no me gasté lo que casi no tenía en pleitos!

Pero lo pusieron todo a nombre de él. Como engañaron a mi tía... *(Casi se le escapa un sollozo)*

SERENA

Vamos, vamos. No se amargue... Bueno, a ver si me aclaro. ¿Usted me está hablando de esa persona que dice le quitó una herencia como responsable del incendio?

TÍO LUCAS

Claro. Pero se pensará que es rencor el que yo le denuncie. Cuando es él quien me ha denunciado a mí un par de veces por los pastos de las cabras. ¡La madre que le parió...!

SERENA

¿Pero... tiene pruebas? ¿Cómo puede decir que ha quemado lo que es suyo?

TÍO LUCAS

Si es que lo dicen en la misma taberna. Allí donde Bernabé más de una vez... Lo dicen los cazadores que todo era mejor cuando se quemaban los cotos.

SERENA

Bueno, pero usted... ¿Vió o no vió a alguien por donde empezó el incendio?

TÍO LUCAS

Claro que vide.

Dionisio salió de su casa un rato antes de las chispas. Lo vide desde la atalaya aquella, desde allí columbro su carril. Y el coche no tiene marra, brilla más que las bombillas. Y tiró para donde arrancaron las chispas...

SERENA

Si tienen ese pleito no puedo creerle como testigo. Puedo interpretar que es de mala fe.

TÍO LUCAS

Si no hacen más que presumir de que hacen lo que les da la gana. Que si queman cuando quieren, que si no...

SERENA

Eso también lo hacían los pastores. ¿No quemó usted, nunca?

TÍO LUCAS

Claro que sí. Pero en su momento y con mucho cuidado. Lo renovizo es mejor para el ganado. También seguro para las ciervas. Pero luego vinieron los de medio ambiente y que no se queme.

SERENA

En algunos sitios, si se pide permiso y se elige bien el día, sí que se puede quemar pero solo los matorrales.

TÍO LUCAS

No si eso es seguramente lo que quiso hacer Dionisio. Pero se le escapó, porque además de ladrón es un inútil que no sabe nada de la sierra. Todo para que les pongan a unos pocos a tiro uno con cuernos, una res quiero decir, y bien grande, y luego a la capital.

SERENA

¿No parece que le guste la caza?

TÍO LUCAS

Eso ni es caza ni na. Aquí antes nos tirábamos al monte y, a veces, hasta sin perros, que dan más bulla que otra cosa. Eso sí que era pistear y caminatas de todo el día sin parar. Como mucho traíamos un cochino o un venado. A cachos y en las espaldas.

SERENA

Yo no comparto el gusto por la caza, pero no puedo decir por ello que sean los responsables del incendio.

TÍO LUCAS

No sé, no sé... Pero hoy hay más cazadores que nunca. Y toda la sierra para ellos. A nosotros nada. Si hasta nos quieren echar y llevamos aquí mucho más que cualquier coto.

SERENA

Hasta que no sepamos todos que el bosque es lo mejor para que no se estropee más todo.

TÍO LUCAS

A mi padre nunca se le escapó un fuego. Ni a mí, que he hecho lumbre en todo tipo de terrenos y hasta en pleno verano. Hay que saber hacer las cosas como siempre se hicieron.

SERENA

No sé. Mucha publicidad, muchos consejos pero...

TÍO LUCAS

Si es que lo del campo no vale nada. ¿Para qué vamos a cuidar el monte si nadie nos cuida a nosotros?

SERENA

Eso lo estamos cambiando. Con mucho esfuerzo lo estamos cambiando. En el futuro lo natural va a ser lo más valioso. ¿Ha oído hablar del cambio climático?

TÍO LUCAS

Para no oírlo habría que no tener ni radio ni televisión. Y yo tengo la radio puesta casi todo el día. Esa en la que habla un tocayo mío. Apunte, apunte.

SERENA

Pues los bosques es lo que más nos puede ayudar a que no sigan subiendo las temperaturas. Y lo hacen gratis.

TÍO LUCAS

¿Cómo es eso? ¿Y lo de gratis? Nada es gratis.

SERENA

Claro que sí. Nadie paga porque los árboles sudan como sudan agua todos los veranos o que respiremos el oxígeno que lanzan al aire. Solo por eso se puede vivir en estos sitios durante el verano.

TÍO LUCAS

A bueno...eso puede ser. Y bien pensao, los árboles tenían que pasar factura. Pero se llevan el mal pago del fuego.

SERENA

Mientras lo hacen, nosotros lo que vamos es a buscar si hay pruebas de verdad de que el señor ese. ¿Dionisio, no? Ha podido quemar este monte.

TÍO LUCAS

Sí. Dionisio. Creo que no deja de venir todos los viernes. Pa mi que debe estar ya en su cortijo. El que debería haber sido mío.

Y aquí me tiene, en medio del monte y sin más cobijo que este "reparaero" que solo valen para tiempo caliente.

SERENA

¿Va mucho al pueblo?

TÍO LUCAS

Ogaño si. Casi todos los días. Acostarnos, nos acostamos poco aquí. No es como antes que siempre pasábamos la noche en la sierra. Lo imprescindible aquí mismo está. Pero falta que nos respeten y sobra la ruina tacaña y tantos viviendo del cuento.

SERENA

(Con un poco de ironía, casi en broma un juego de palabras)

Lo mismo que en la capital. Donde sobra de todo pero, sobre todo, gente.

TÍO LUCAS

Dicen que un año de estos se van a tener que volver todos de golpe. A mí me da la risa... a ver que coño saben hacer... para vivir del campo hace falta... hace falta... que no falten tantas cosas...

SERENA

¿Pero no decía usted que aquí mismo tiene todo lo imprescindible a mano?

TÍO LUCAS

De todo lo que necesita el ganado, y nosotros el cuerpo como las encinas, duro y poco, muy poco exigente... pero estamos más acabaos que el carrascal quemao... este que la ha traído... Si hablara este reparadero... si pudieran contar estos troncos lo que hemos pasado.

SERENA

Todo habla si somos capaces de pararnos a escuchar. Todo nos puede contar algo si el ruido no lo tapa. O las prisas...

LUCAS

Eso mismo decía un compañero, el tío Andrés, que ya cría malvas.

SERENA

(Recibe una llamada y sale un momento de la escena)

Sí, dime... ya voy para allá. Mañana voy a ver al tal Dionisio. Hasta ahora.

(Cuelga el teléfono y continúa hablando con Lucas)

En fin... que yo tengo que preguntar y averiguar.
Voy a intentar algo más... tengo que preguntar a ese tal Dionisio.

TÍO LUCAS

La engañará, como a todos. ¿Se va sin probar el ajo cano?

SERENA

Muchas gracias. Le prometo volver, esto tiene pinta de que va para largo. Ahora hemos quedado con todos los del retén para tomar algo. Mañana iré al cortijo. Espero verle por ahí que quiero recorrer lo quemado a ver si encuentro algo más.

TÍO LUCAS

Si anda por el monte la veré seguro... A ver si empapela al desgraciao ese...

(Sale)

FIN DEL PRIMER ACTO

Acto segundo



Una sola escena

Decorado

Interior de un viejo cortijo que apenas tiene alarde alguno de tipo arquitectónico. Es más bien un enorme caserón como dibujado por un niño. La sala comedor es grande, "moderadamente austera", con enorme chimenea y cabeza de venado colgada de la pared.

(NOTA: Es imprescindible que haya algo que evoque a un fuego en la chimenea).

(Dionisio está sentado cómodamente delante de la chimenea, lee un libro, y tiene una copa al lado. En la mesa, también, un cenicero...)

SERENA *(Entre bastidores)*

Disculpe, buenos días...

DIONISIO

¿Quién es usted? ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

SERENA

¡No he encontrado a nadie para pedir permiso!
Todas las puertas estaban abiertas.

DIONISIO

Aquí nos fiamos de la gente. No hay ladrones. Pero sí sorpresas. ¿Qué quiere?

SERENA

¿Es usted Dionisio?

DIONISIO

Sí, ¿qué desea?

SERENA

Estoy investigando el incendio de antes de ayer. Soy de las BIIF, las brigadas de investigación de incendios forestales. Quería hacerle unas preguntas.

DIONISIO

Vaya, una mujer detective. Por lo menos...

SERENA

No exactamente detective. Investigadora... No es la primera vez que mi presencia causa bastante sorpresa.

DIONISIO *(Coqueteando)*

Estupenda aparición, por cierto. ¡Puedo ofrecerle algo!

SERENA

No quiero nada. Gracias.

DIONISIO

Siéntese, por favor. Voy a preparar té.

SERENA

Un té está bien.

DIONISIO

Estupendo... investigadora... ¿no? Supongo que como los del CSI de la tele. *(Algo irónico)*

SERENA

(Cortante)

Exacto. Investigamos los más mínimos indicios para determinar el origen del fuego. Somos profesionales y nos apoyamos en las fotos aéreas, las de los satélites artificiales y en prospectar el lugar del siniestro, incluso palmo a palmo.

DIONISIO

Vaya... vaya... ¿Poco menos que si se tratara de un crimen?

SERENA

No es un crimen, pero mata mucha vida. Daña a todos y a veces algunos compañeros mueren. Nuestra obligación es profundizar en la investigación como si efectivamente se tratase de un crimen. Así se lo pensarán dos veces antes de quemar.

DIONISIO

Estamos de acuerdo. Yo soy uno más de los perjudicados. A mi me gusta mucho el campo y todo lo que hay en él.

SERENA

¡No, si cuando nos ponemos a preguntar, que es la última fase de nuestra investigación, no sé lo que pasa pero todos quieren mucho a los árboles!

DIONISIO

Yo desde luego, y muchos otros propietarios lo demostramos con nuestras cuentas bancarias.

SERENA

Claro, claro... ¡Si es que nadie rompe un plato! Veamos. Algunos dicen que le vieron salir en coche el mismo día del incendio y casi a la hora del primer foco.

DIONISIO

¿Quién dice que me ha visto?

SERENA

Eso, de momento, no se lo puedo decir. ¿Qué contesta?

DIONISIO

Puede que alguien viera mi coche pero no necesariamente tenía que ir yo mismo dentro. A veces lo presto...

SERENA

¿A quién, si puede recordarlo?

DIONISIO

Pues no. A veces se lo lleva el guarda, si está estropeado el suyo. O algún amigo de monterías. Aquí las casas abiertas y el coche de todos...

SERENA

¿Cree que alguna de esas personas pudo ver algo?
¿O comenzar el fuego?

DIONISIO

No. ¡Aquí a nadie le interesa que se queme el monte!

SERENA

Pues no son pocos los que afirman que los cazadores son los principales responsables. Que queman para limpiar los montes.

DIONISIO

Ya estamos. La culpa siempre del que más empleo da. ¡Anda que no han quemado, desde siempre, los ganaderos, los cabreros!

SERENA

Ayer estuve con uno. Lucas. Mantiene que hace mucho que ellos no queman.

DIONISIO

¡No fastidies...! *(SIC tuteo)*

No fastidies... Con que mi tío está dando lecciones de... Pues mire, podría decirle que casi seguro que ha prendido él. Aunque solo fuera para fastidiarme. Menudo caradura... ¡Si por los cabreros fuera no quedaba un árbol en España!

SERENA

Eso suena a muy antiguo

DIONISIO

Pues Lucas andaba ese día por el monte. Sus pastos quedan pegando al incendio. ¿Le ha preguntado dónde estaba ese día?

SERENA

Eso es cosa mía; de la investigación quiero decir...

DIONISIO

Pues es un pájaro de mucho cuidado. Pues no me puso una denuncia por el testamento de mi padre.

SERENA

(Como muy interesada)

¿Ah, sí?

DIONISIO

Sí, es medio analfabeto. No había vuelta de hoja. Escriturada y registrada. Todo estaba a nombre de mi padre, al que por aquí nadie le podía ver. Era de fuera y se casó con la rica, con la que tenía más capital, en tierras, claro...

SERENA

¿Y, eso...?

DIONISIO

(Dudando) ¿Hablamos del fuego, o de mi herencia? ¿Qué le interesa más?

SERENA

Las dos cosas, no vaya a ser que la una encendiera la mecha del otro.

DIONISIO

Eso es lo que le digo, que éste, como está resentido no busca más que perjudicarme.

SERENA

Pues a mí me pareció muy atento. Quiso... *(Vacila)*... Quiso, ata...atata... atalantarme y parece conocer muy bien todo esto. Y no le he visto nada analfabeto. Ya quisiéramos que muchos urbanitas supieran la mitad que ese hombre.

DIONISIO

¡Ya estamos con el atalantar de las narices! Si no hay mejor cuidado que dar jornales. Y aquí el que más el que menos saca un buen pico de euros con mis monterías.

SERENA

¡Lo de matar animales no es que me entusiasme, pero pocas cosas podrían defender mejor al bosque que una buena gestión de la caza!

DIONISIO

Así me gustaría que lo entendieran muchos. Ya era hora de escuchar a alguien lo que acabas de decir. Por desgracia tenemos algunos escopeteros que fastidian la imagen del cazador. *(Coqueteando más)* ¡Tenemos que hablar más de esto!

SERENA.

De momento hablemos del incendio. La caza también nos preocupa a muchos. Las investigaciones demuestran que también está asociada a unos pocos incendios. No creo que esto le sorprenda.

DIONISIO

Pero no los verdaderos cazadores y menos los propietarios, en esto hay trabajo y afición. Nosotros mantenemos no solo las mejores fincas de este país, sino también a las especies amenazadas. Esas que seguro que usted conoce.

SERENA

Por supuesto. Yo me dedico a investigar, pero también nos toca ayudar a las autoridades judiciales y a la Guardia Civil, al Seprona. Y proteger, todo lo que se pueda, a la Naturaleza.

DIONISIO

Vosotros sobre el papel. Nosotros, los cazadores, sobre el terreno.

SERENA

Nosotros prestamos un servicio público, y defendemos al medio ambiente, que es lo más público que todos tenemos.

DIONISIO

Ya, ya... Idealismos.

SERENA

Realismo.

Nadie se acuerda de que casi todo lo importante viene de la naturaleza que nos rodea. Y más de los bosques...

DIONISIO

Sí, ¿pero quién paga o gana por eso?

A nosotros nos cobran la contribución, pero nadie nos compensa por mantener esto lleno de árboles y de animales.

SERENA

Ya pagan los de los puestos en las monterías. ¿O las da gratis?

DIONISIO

No se crea que en esto de la caza tampoco salen las cuentas.

SERENA

¡Pero cazan los que tienen las cuentas corrientes bien saneadas!

DIONISIO

Que sepa usted que son muchos miles de millones los que se mueven con la caza. Los ojeadores y los guardas. Los carniceros que se llevan las piezas. Los armeros... la munición... los hoteles.

SERENA *(Algo airada)*

Y a disfrutar matando. Y que cada día haya más caminos para llegar a todas partes y luego viene cualquiera, cómodamente en su coche, y se deja la colilla encendida...

DIONISIO

Yo no fumo...

SERENA *(Como si no lo hubiera oído. Hay un cenicero en una mesa y ella comprueba que hay unas colillas dentro, con lo que podría estar mintiendo, apuntando ya maneras de que puede que no diga la verdad...)*

... y en un abrir y cerrar de ojos todo perdido... al menos por un montón de años encendida.

DIONISIO

Y estoy de acuerdo, muy de acuerdo, pero le repito, a nosotros nos fastidia el fuego más que a nadie.

SERENA

Le repito. Los cazadores aparecen como responsables de no pocos incendios...

DIONISIO

Yo, eso, no me lo creo. No digo que alguno con poco sentido común, no lo haya hecho. Pero nosotros queremos arboledas, tanto o más que los ecologistas.

SERENA

Si eso va por mí, yo estoy trabajando, y algunos tenemos la suerte de que la obligación coincide con lo que nos gusta y nos compromete.

DIONISIO

¿No se parece eso a que un árbitro sea de uno de los equipos a los que está arbitrando?

SERENA

En absoluto. En esto el único que toma decisiones es el juez, nosotros ayudamos a que haya pruebas. Que se cruzan además con las de la Guardia Civil...

DIONISIO

¡Pero si quien investiga tiene fobia a los cazadores, sus pesquisas pueden ser parciales!

SERENA

(Molesta por la alusión)

¿Está poniendo en duda mi investigación? Las pruebas son pruebas.

DIONISIO

Disculpa, no quería decir eso.

SERENA

Bueno dejemos el tema...

DIONISIO

Es que me enciendo.

SERENA

Ya veo...

¡Mucho ganaríamos si hubiera más colaboración! No es tan alta la valla entre los que cazan y los que defienden la naturaleza. Ya se lo dije a Lucas, si fuéramos más listos, ganaderos, agricultores, cazadores y naturalistas estarían en el mismo bando.

DIONISIO

Por supuesto... aunque algunos de vosotros hablan hasta de prohibir la caza. De los derechos de los animales... de un montón de gaitas.

SERENA

Eso ya es muy largo. De momento a ver si conseguimos que no arda el país. *(Se acerca al fuego)* ¡Qué dos caras más diferentes tienen las llamas!

DIONISIO

Sin duda. Poco tan bello... si está controlado. ¡Cómo domestica el fuego a los ojos!... Pero nada tan sobrecogedor si se escapa.

SERENA

O alguien hace que se escapen.

DIONISIO

Deformación profesional... Perdón.

SERENA

En fin... ¿Entonces no sabes *(SIC)* si alguien de tu entorno pudo provocar el fuego?

DIONISIO

Desde luego que de aquí no ha sido nadie. Por mucho que digan los cabreros o los del pueblo... ¡Esos lo único que saben es tener envidia!

SERENA

Pues las llamas dejan muchas pistas. Sabemos que aunque son muchos los incendios sin culpable, casi siempre queda algo que nos ayuda. *(Se pone a buscar en su maletín, donde tiene la cámara de fotos con fotografías de la investigación...)*

DIONISIO

(Dionisio puede ponerse nervioso para volver a crear dudas de si ha sido él...)

Pues, si puedo ayudar. ¡Ahora sí que me importa que se encuentre al cabrón que lo hizo! Si alguien me acusa a mí, que manda huevos, hay que encontrar al responsable.

SERENA

No solo por eso. ¿No le parece?

DIONISIO

Cierto, tiene usted razón, no solo por eso.

SERENA

¿Entonces no puede darme ninguna información concreta?

DIONISIO

Pues todo lo que pueda ayudar...

SERENA

Seguro que algo podrá hacer. Mañana queremos prospectar la zona con más detalle. Cualquier pista, huella es determinante para el informe...

DIONISIO

No sé si podré acompañarte... Estoy pendiente de una reunión en Barcelona. Si no tengo que ir...

SERENA

No se preocupe. Gracias. Ya vamos conociendo el terreno.

DIONISIO

Buen trabajo y mejor resultado, que lo estamos necesitando todos.

DIONISIO

(Hace una llamada por teléfono) Estupendo. Tengo aquí un tema que me preocupa. ¿Te quieres creer que ahora investigan los incendios como los mismísimos del CSI, y que hasta hay chicas, estupendas, por cierto, como auténticos detectives!

Bueno me llamas en cuanto tengamos día para la reunión.

FIN DEL SEGUNDO ACTO

Acto tercero



Una sola escena

DECORADO

El árbol abarca y abraza, como si las ramas fueran extremidades humanas. Cuando cunde, es decir si es bosque, se convierte en la fonda de la más cuantiosa y variada vida. Al ser el más completo punto de encuentro de la multiplicidad vital en este planeta no rechaza nada. Nuestros personajes se emboscan con la misma naturalidad que las raíces, los troncos, los ciervos o las ardillas...

(Los personajes vuelven al exterior. En este caso a un bosque sin quemar. Es más, la arboleda está en un perfecto estado de conservación. De nuevo el entorno es personaje y paisaje).

(Aparecen en el escenario Dionisio y Serena)

DIONISIO

Subiendo hasta el otero aquél se puede ver todo lo quemado. Si quieres te marco los tres focos donde prendieron.

SERENA

¿Estás queriendo decir que hubo más de una persona implicada?

DIONISIO

No, en absoluto... Pero no sería la primera vez que varias personas hacen una barrabasada de estas.

SERENA

Y si así fuera, eso descartaría a Lucas, no parece que pueda tener muchos cómplices por aquí.

DIONISIO

Si he usado el plural, ha sido sin querer. Pero sigo creyendo que pocos tenían más motivos que él. Le molesto yo. Le molesta la caza. Le molesta casi todo.

SERENA

Pero no le molestan los árboles, que de ellos comen sus cabras.

DIONISIO

Por venganza, cualquier cosa. Mi abuela decía aquello de que... ¿Cómo era?... ¡Ah, sí!: "Ahora no como, que se fastidie el capitán."

SERENA

La verdad es que no me cabe en la cabeza. Haya sido quien haya sido, que alguien sea capaz de convertir algo tan hermoso, como un árbol vivo, en cenizas.

DIONISIO

Estoy de acuerdo. Pero piense que buena parte es mío. Que no hay seguros que cubran un incendio forestal y menos que alguien sepa lo que vale un bosque.

SERENA

Es que un bosque y más uno tan completo y viejo como éste, resulta manifiestamente invaluable.

DIONISIO

Eso me ha gustado.

SERENA

Es que lo mejor es muchas veces lo que nadie ha convertido en otra cosa diferente a lo que era.

DIONISIO

¿Os enseñan economía en esos cursillos que dáis?

SERENA

No. Eso lo aprendí antes, en la Escuela de Montes. Teníamos una asignatura de economía ecológica.

DIONISIO

Anda pues yo estudié empresariales, y allí nadie nos habló nunca de los bosques.

SERENA

No me extraña nada. Si es que casi todo está por descubrir.

Lo que más me "cabrea" es que un árbol vivo no se valore, y que si se quema o lo cortan, sí sea considerado riqueza.

DIONISIO

Pues no había caído en eso.

SERENA

Sin tener en cuenta que estos árboles que no se queman están realmente apagando ese otro incendio, mucho más lento, que es el calentamiento de la atmósfera.

DIONISIO

Desde luego... sí que estáis preparados para argumentar. No se si todos, pero tú... desde luego.

SERENA

Mis padres son unos apasionados de la naturaleza. Me inculcaron el respeto al paisaje y más a los árboles. Además, tuve el mejor profesor de ecología.

DIONISIO

¿Quién?

SERENA

Mi propio abuelo. Decía que los árboles eran la mejor ocurrencia de la historia de la vida. Que no había que repoblar solamente que era necesario que hubiera un bosque de bosques.

DIONISIO

Preciosa imagen, si señor.

SERENA

Si es que no pueden ser más beneficiosos. Crean el suelo, el aire limpio... hacen más grande y más hermoso el paisaje...hacen sombra, dan comida y madera...

DIONISIO

Oyéndote lo que no se entiende que no se estén plantando árboles a todas horas.

SERENA

Eso sería de sentido común. Hay que parar el avance del desierto y el calentamiento.

DIONISIO

Pues a ver si me subvencionan la repoblación de todo lo quemado.

SERENA

Eso podría ser. El trozo es grande... pero en algunos incendios la comunidad autónoma ayuda. Si hasta puede que vengan voluntarios a plantarlos.

DIONISIO

Ya me gustará verlo.

SERENA

Lo verá. Yo lo he visto... y hasta cuando puedo... yo misma los planto. Un bosque de bosques...

DIONISIO

Entonces me gustará más aún verlo.

SERENA (*Respinga ante el nuevo piropo*)

Y a mi verle también plantando alguno. Que a nadie se le caen los anillos.

DIONISIO

Tenga paciencia conmigo, que está a punto de convencerme...

SERENA

No puede haber un sitio donde pasen más cosas al mismo tiempo. Nunca me he aburrido ni un segundo estando en el monte. Siempre hay algo que ver.

DIONISIO

A mi me pasa lo mismo.

SERENA

¿Pero ves algo más que animales a los que dispararás?

DIONISIO

Te sorprenderías.

SERENA

Aquí hay, por lo menos un par de miles de especies de animales y plantas, además de tus ciervos y jabalíes.

DIONISIO

Pero no me negarás que son una maravilla. Lo mejor que tiene el bosque es la berrea. ¿La conoces?

SERENA

Me encanta. Si... casi todos los años me quedo media noche al sereno para oír los bramidos. Y luego hay tantos otros sonidos.

Tengo un compañero que reconoce los cantos de todos los pájaros... y me da una envidia... estoy aprendiéndolos... pero me cuesta mucho... tengo mal oído.

DIONISIO

Algo tenía que fallar. Estaba a punto de considerarte poco menos que perfecta.

SERENA

Menos coba. Que si encuentro una prueba contra ti no te escapas.

DIONISIO

No hay peligro. Soy inocente.

SERENA

Veremos... por cierto, que la que no voy a poder ver bien soy yo. Me he dejado los prismáticos en la moto. Voy a buscarlos.

(Los prismáticos y el maletín...)

DIONISIO

¿Te acompaño?

SERENA

(Lo de pasar del tuteo al trato formal lo mantenemos hasta el final)

No..., no te molestes. Cuídame esto.

DIONISIO

¿Vas a fiarte de mí?

(Sale Serena) (Dionisio se queda solo...)

DIONISIO

Alguien viene... Pero Serena no puede ser.

(Entra Tío Lucas)

DIONISIO

¡Leches!, ¡el que faltaba!

TÍO LUCAS

Poco bueno veo por aquí.

DIONISIO

Tienes razón... Pocas ganas de malas compañías.

TÍO LUCAS

¿Qué, disfrutando de lo robado?

DIONISIO

Tienes una sentencia bien clarita para acordarte de que nadie te ha robado nada. Lo que hiciera mi madre fue cosa suya.

TÍO LUCAS

Apaños y nada más que apaños. Así se escribe la historia..., siempre ganan los ya beneficiados.

DIONISIO

Las leyes son las leyes.

TÍO LUCAS

¿Y las hacen los que tienen de todo?

DIONISIO

Ya no tío, ya no... que tenemos democracia y en el parlamento hay de todo.

TÍO LUCAS

Me parece a mí que lo de la ley de las herencias es de antes, de Franco.

DIONISIO

Ahí puede que lleves razón.

TÍO LUCAS

Ahí y aquí... tengo razón... porque de un padre o de una madre heredan todos los hijos y no solo una, para que luego se lo dejara al botarate de tu padre.

DIONISIO

Que no te enteras. Que se lo donó en vida, que puso toda la parte a su nombre antes de morir. Como si se la hubiera vendido.

TÍO LUCAS

Pues eso tenían que haberlo deshecho los jueces...

DIONISIO

Tú tuviste la oportunidad de deshacerlo, pero como eres tan cabezota como mi madre. Brutos, brutos.

TÍO LUCAS

Eso tu padre... y tú también.

DIONISIO

Si faltas otra vez a mi padre volvemos al juzgado.

TÍO LUCAS (*Muy amenazante*)

A lo mejor vuelvo yo solo. Porque no condenarán al que se queda con lo de otro, pero si al robado... si encuentra al ladrón.

Y yo lo tengo bien localizado.

DIONISIO

Menos lobos... que te tengo calado.

TÍO LUCAS

No menos yo a ti. Menos mal que igual te veo en la cárcel. Que sé que fuiste tú el que quemó el monte.

DIONISIO

No desvaríes otra vez, tío... que ni has visto ni has podido ver nada. Además, los fuegos no son siempre intencionados. Serena, me ha dicho que son más los descuidos que las malas intenciones.

TÍO LUCAS

En este país no hay más que delincuentes en los despachos.

DIONISIO

Siempre tan exagerado.

TÍO LUCAS

Exagerado, exagerado.... pero yo te vi...

Saliste del cortijo, media hora antes del chispazo primero.

DIONISIO

Tío, que se le está viendo el plumero..... Al que viste fué a Germán,... que fué al pueblo.

Al contrario, más motivo tenías tú de quemar, para joderme por lo de la herencia. ¡Que no sé ni cómo te dejo arrimarte a las tierras!

TÍO LUCAS

Lo tengo arrendado y va para cuarenta años. Que quedan algunos derechos no pisoteados.

DIONISIO

Pero no el de acusar a tuntún.

TÍO LUCAS *(Gritando)*

Al tuntún, al tuntún... te daría un mamporro.
(Se acerca queriendo levantar la mano)

SERENA

(Desde entre bastidores)

Quietos... quietos...
Traigo noticias...

DIONISIO

¿Cómo?

TÍO LUCAS

La señorita Serena...

SERENA

Haya paz... ¡que ya sabemos quien ha sido!

DIONISIO

¿Y eso?

SERENA

Mis compañeros...estaban buscándome para que dejara de preguntaros. Los del Seprona lo tienen ahora mismo en el cuartelillo y parece que ha confesado.

TÍO LUCAS

¿Pero, quién es?

SERENA

Un tal Fernando Álvarez... de Horcajo.

DIONISIO

Sí... le conozco. Ha cazado aquí.

TÍO LUCAS

Yo también lo conozco...

Estuvo mirando mucho por la parte de "aliso quemado" hace... hace...

Pues justo antes del fuego...

Me dijo que le habías pedido que mirara cuántos ciervos había en la umbría.

DIONISIO

¡Qué leches!

Si lo que le dije es que no viniese nunca más a cazar al coto.

SERENA

Ya está... eso encaja.

DIONISIO

Era un matarife... un escopetero... todos los años mataba dos o tres ciervas desde su puesto. Y siempre decía que se había equivocado, que le pareció un macho... si hasta le pegó un tiro a un perro...

SERENA

Criatura.

TÍO LUCAS

Ni tú, ni yo... ¿Eh?

SERENA

Así es... Pero hay más. Por lo visto ha llegado a decir, a los guardias, que si él no cazaba, no cazaba nadie.

DIONISIO

Los malditos chivos expiatorios...

La verdad es que contra la valla del "dehesón" se quemaron más de cincuenta reses...

TÍO LUCAS

¡Así se le quemara el alma!

SERENA

Bueno, al menos a juicio va y espero que a la cárcel también.

DIONISIO

Y yo voy a demandarle.
Voy de acusación particular.

TÍO LUCAS

A ganar otro pleito. ¡Que de eso sabes mucho!

SERENA

Bueno... ahora que sabemos que los dos sois inocentes, ya podías arreglar este disparate... que os vais a matar un día.

DIONISIO

¡Si es que...con este no puede ser!

TÍO LUCAS

No, si es que... no sé... no sé...

SERENA

Lo que sí sabemos es que el bosque no tiene la culpa.

DIONISIO

También sabemos que la mejor herencia no es la propia, es la que podemos dejar para que todo esto siga funcionando.

TÍO LUCAS

Y que el bosque y la naturaleza sean respetados.

SERENA

Veis, al final pensáis lo mismo.

DIONISIO

Si siempre ha sido mi ejemplo.

TÍO LUCAS

Y yo siempre lo he intentado.

SERENA

Tenéis que arreglar lo de la herencia.

DIONISIO

Está en su mano.

TÍO LUCAS

Pues aquí la tienes. *(Le tiende la mano a su sobrino)*. Y ahora me marcho, os dejo solos. ¿Le has enseñado lo del Cerro del Águila?

DIONISIO

No creo que entre en su agenda.

SERENA

Bueno, podemos estudiarlo.

FIN DE LA OBRA

***Bosque de bosques**, de Joaquín Araujo es la obra teatral que se representa en distintas localidades de la geografía española, dentro de la Campaña de sensibilización para la prevención de incendios forestales del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.*



Evita el fuego...
la diversidad
es **vida**

Campaña de sensibilización para la
prevención de incendios forestales

